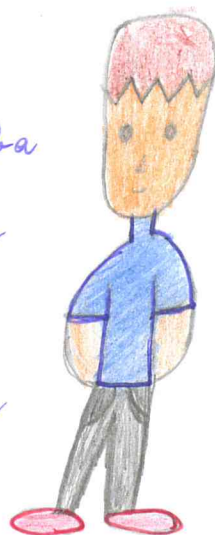


EL TESORO

Érase una vez un niño que se llamaba Samuel. Samuel tenía diez años. Era alto y delgado. Era listo.

Vivía en una casa grande con su madre y su padre.



Un día Samuel fue con sus amigos Luke, Marcos y Lucía a andar. Llegaron a una casa encantada y escucharon un ruido. Luke exclamó asustado:

— ¡Vamos a explorar!

— Luke y Lucía van a la derecha y Marcos y yo vamos a la izquierda — dijo Samuel temblando.

Samuel y Marcos habían visto un cuadro de un gato pirata. Se escuchó un trueno. Luke y Lucía vieron unas lozas muy raras y al lado un cartel que decía "Las lozas adecuadas debes pisar en el orden del alfabeto o morirás!"

— ¿El alfabeto? — preguntó Luke — Aquí no hay ninguno.

— Puede que sea un lenguaje antiguo — observó Lucía.

Vieron un libro que ponía "alfabeto antiguo" lo cogieron.

Mientras Marcos y Samuel habían visto un cartel que decía "sala de trampas. CUIDADO: Los dos fueron a buscar a Lucía y a Luke.

— ¡Cuidado! — exclamó Luke cuando vio a Marcos y a Samuel — Esta sala está llena de trampas. Pero no os preocupéis hemos encontrado una cosa que nos puede ayudar. Seguidnos. Marcos y Samuel siguieron a Luke y a Lucía hacia un rincón. Allí abrió el libro. Nada más salieron las tres primeras letras.

— ¡Vaya! — exclamó Lucía mientras Luke pasó corriendo por encima de las lozas.

Todos vieron que no le pasó nada y probaron a pasar ellos también. Vieron un cartel que decía "Tesoro del gato pirata detrás del túnel."

— ¡Aquí hay un tesoro! — exclamó alegre Marcos.

Pero no leyeron la parte chica "Cuidado monstruo" Al final del túnel había mucha agua y un monstruo con seis aletas, ocho ojos y que cambiaba de color salió de ella. En el techo había una estalactita que casi iba a caerse. Samuel cogió una piedra del suelo y le disparó a la estalactita que cayó en la cabeza del

monstruo. Cojieron un barquito para cruzar el agua.
Cuando llegaron a la otra orilla cojieron dos
monedas cada uno.

Se abrió una puerta que daba a la fuente de la
plaza del pueblo. Cada uno se fue a su casa.
Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.